

# Reflexiones acerca de la identidad griega

Por: ENRIQUE GUARNER

**E**STE país no es más que una gran montaña de cumbres múltiples que emergen del mar y extienden sus brazos por todos lados formando un sinnúmero de golfos. En este macizo los diversos valles o las diminutas llanuras constituyen divisiones hacia el agua cerradas por la tierra y separadas por medio de tabiques difíciles de atravesar. Es por ello que ninguna comarca del mundo ofrece en proporción a su superficie, una aglomeración semejante de costas, por lo que casi podríamos denominarla una nación anfibia.

Sin duda, esta fue la razón por la que aún siendo la conexión de Europa con Asia y Africa, Grecia no fue invadida a lo largo de muchos siglos. Sus propios habitantes al no poder comunicarse por las escabrosas montañas, lo hacían valiéndose de navíos y las ciudades mantenían su independencia y su propia fisonomía. Solamente en caso de una invasión como la de los persas, los pueblos se unían y combatían en forma comunitaria.

El origen de los griegos como lo demuestran los estudios arqueológicos solamente puede ser trazado al siglo XIV antes de J.C. Algunos autores afirman que llegaron al territorio a través de los Balcanes, pero esto no ha podido ser demostrado al no encontrarse huellas de su paso. La segunda teoría sostiene que arribaron desde Asia cruzando la Anatolia y la planicie de Troya. Resulta seguro que los que penetraron llevaban con ellos sus caballos, los cuales constituían su instrumento para la guerra. El problema a resolver reside en hallar la manera cómo pudieron transportar los equinos desde el continente asiático. Por lo anterior tuvo que plantearse una tercera alternativa que sería el que hubieran llegado desde el mar Negro y el Cáucaso.

De cualquier manera este conglomerado desarrolló la célebre cultura de Micenas y de Agamenón quien habitaba el palacio de Cnosos. Sin embargo, el grupo principal al que Grecia debió su civilización fue el de los helenos quienes descendiendo el Danubio y las orillas del Adriático en el siglo XII se aposentaron en el archipiélago. Ellos eran de piel blanca y fueron representados con frente prominente, ojos grandes, cejas arqueadas, boca pequeña y nariz recta sin depresión en su raíz.

Varios son los factores que influyeron en la superioridad que a lo largo de seis siglos ejercieron los griegos sobre las demás naciones. Uno de ellos partió del clima que produce claridad y luz en el cielo, la limpieza del mar y el bello contorno de las montañas. Aristóteles decía que el pensamiento se incrementaba en la Atica por su posición intermedia, dado que en Europa predomina el frío, en tanto que en Asia y Africa la alta temperatura causa la indolencia.

Otro factor se derivó del equilibrio de las facultades del conocimiento que facilitó una posición humanitaria que contrastaba con la crueldad practicada por los egipcios, babilonios o los persas.

¿No fue en Atenas donde se elevó un altar a la piedad, donde encontraban asilo los vencidos, los proscritos y los esclavos? Inclusive estos últimos vestían igual que sus amos y después de haber recibido el agua lustral entraban a formar parte de la familia. Entonces adquirían derechos, asistían a las oraciones, participaban en las fiestas y al igual que cualquier ciudadano libre debatían en las asambleas. Debe agregarse aquí que el griego tenía horror a la soledad y sentía una gran necesidad de tratar con sus amigos y compatriotas. Pasaba el día al aire libre en conversaciones interminables y discusiones. En ellas existía una necesidad de fundamentar claramente las ideas evitando cualquier censura o impedimento moral. Explicaba sus pensamientos sintiendo animadversión a lo vago y desdén hacia lo grandioso, porque ante cualquier cavilación tenía que predominar la medida y el orden.

Mientras los egipcios y caldeos se conformaban con sus victorias y no tenían iniciativa para desarrollarse, los griegos ejercieron constantemente sus facultades intelectuales. Uno de los rasgos preponderantes de su mentalidad era la curiosidad y el tratar de explicarse lo nuevo. En otras palabras, fue la especulación para desentrañar aquello que ofrece dificultad, lo que los empujó a fundar todas las ciencias deductivas con Heráclito, Epicuro, Sócrates, Platón y Aristóteles. También poseyeron en Homero a un gigante que enalteciera las leyendas. Desarrollaron el teatro con Esquilo, Eurípides, Sófocles y Aristófanes. Iniciaron la medicina con Hipócrates, estudiaron los sueños con Artemidoro; las matemáticas con Pitágoras, la geometría con Euclides y por si fuera poco asombraron al mundo con el Partenón.

No se puede negar que un elemento que ayudó a su predominio fue la lengua griega. La aptitud para aprender los matices y la relación entre las cosas se facilita por la abundancia de simetrías y de frases compuestas. Es un idioma en que la lógica no es rectilínea, sino ascendente y descendente tanto en el análisis como en la síntesis. El griego posee un gran brillo en su forma y una libertad rítmica en la que incluso supera al latín. Fue por ello que el genio de este pueblo quedó plasmado en su lenguaje.

Desafortunadamente el paso de los siglos hizo que el centro estratégico del mediterráneo fuera cambiando y trajo su fin a la civilización griega. La supremacía pasó a Roma que un siglo antes de J.C., invadió la Helade obligándola a pagar tributo. Ello determinó la ruina del país y los atenienses fueron masivamente deportados. Delos se convirtió en el gran mercado de esclavos y en un solo día se vendieron 10000. La corriente explotadora duró siglos y desde las costas del mar Egeo emigró al mundo latino la escasa población intelectual que restaba. No obstante, debe reconocerse que los romanos trataban con respeto a la cultura helénica de la que hasta copiaron sus dioses y fundamentándose en ella construyeron el imperio de Bizancio. Esta reverencia no fue guardada por los hordas de Alarico, quien en 395 pasó las Termopilas y destruyó las ciudades asesinando a los sobrevivientes. Después arribaron los esclavos y en 1446 los turcos que gobernaron al país a lo largo de cuatro siglos.

No fue hasta 1830 cuando Grecia alcanzó su independencia y fue declarada un reino, cuyos monarcas se derivaban de la familia danesa de los Glucksburgos. En 1965 el último de ellos, Constantino, destituyó a Papandreu, quien era su primer ministro y dominaba el parlamento. Fue entonces cuando la población se cuestionó si el Soberano tenía ese derecho y se produjo un golpe de estado que llevó a la República.

Grecia posee un área de 51,182 millas cuadradas y una población aproximada de 11 millones de habitantes. El 67% de ellos viven de la agricultura con una alta producción de olivos y tabaco. Las industrias turística y naviera representan la principal riqueza del país.

## El carácter del griego actual

Desde su emancipación, Grecia no se ha logrado transformar al mundo moderno. Sus defectos tradicionales desde la conquista romana han disminuido poco y todavía vemos una gran falta de dinamismo y horror al esfuerzo sostenido. Es decir, que como el turco, el griego de hoy en día padece de lo que se podría denominar una pereza agitada, o sea, que muestra más ruido sobre lo que ejecuta que por los resultados que obtiene. Podría decirse que a diferencia de sus antepasados que eran pensantes, ahora cuando logra destacar se vuelve un comerciante naviero. Véanse los casos de los magnates Niarchos y Onasis. La helade actual parecería producir una especie de banqueros marítimos, en lugar de que despuntara con grandes escritores como Nikos Kazantzakis. La razón de esta situación parece proceder de que el griego de nuestros días busca placeres sexuales fáciles persiguiendo sin cesar a las turistas.

Muchos nos hemos preguntado qué tendrán que ver los habitantes actuales del mar Egeo con Pericles o con Demóstenes y mi respuesta es que nada. Aquellos fueron exterminados por las guerras, las revoluciones sociales o eliminados por veinte siglos de opresión. Podría incluso afirmar que la mezcla que vemos es derivada de latinos, esclavos y sobre todo turcos.

Por supuesto que todavía se conservan algunas semejanzas en las costumbres y en el género de vida, las cuales se mantiene al igual que las montañas o las costas, pero estas reminiscencias son superficiales. La misma lengua se ha conservado en parte, pero ha perdido la capacidad para expresar la síntesis. En otras palabras corrompió su profundidad de análisis.

Por excelencia la Grecia actual es un país turístico, un lugar de recreo donde algunos recordamos tiempos desgraciadamente desaparecidos. Es por ello que los griegos que ahora desconocemos son corteses y hospitalarios, pero en el fondo muestran desconfianza hacia los extranjeros y prefieren evitar las conversaciones demasiado francas.

Aún así uno de los rasgos sobresalientes en el griego es su amor apasionado hacia su pasado de leyenda y por ello en una excursión que hice por Creta, recuerdo al guía sintiendo la historia como si fuera algo contemporáneo. Tal vez Grecia se ha hecho materialmente pequeña, pero fue tan grande en el pasado que su civilización asombró al mundo.